

30-6-97 José Agustín

## EL ANGEL VERDE

En una ciudad muy grande y hermosa vivía un niño que se llamaba Víctor, iba cada día a la escuela, y llevaba en su cartera los deberes y los bocadillos. Sus abuelos vivían muy cerca, y lo que más le gustaba hacer, al salir de la escuela, era que su abuelo le fuera a buscar y le llevara al parque. Era un parque muy grande y un poco selvático, en donde los niños se podían esconder, jugar con la arena, bajar por el tobogán, jugar a ping-pong y patinar. Había fuentes, y lagos con nenúfares, peces y hasta tortugas. Todo lo demás eran plantas muy variadas, césped y caminos y caminitos para ir de un lado para otro.

La gente mayor, y los que cuidaban a los niños pequeñitos, se sentaban en bancos, al sol en invierno y a la sombra en verano.

El niño Víctor era ya mayor, tenía seis años, y jugaba en los columpios y a la pelota; o a pillar, con otros niños y niñas.

El abuelo se sentaba siempre en su banco preferido y leía el periódico o hablaba con la gente. El abuelo era muy sociable, le gustaba mucho charlar y saber lo que los demás opinaban.

Después de el Angel Verde, al que nadie podía ver, El personaje más importante del parque, la máxima autoridad, era el guarda. A veces tenía que recordar a los niños que el parque es como la finca de recreo de todos; que es muy necesario que haya árboles para que podamos respirar mejor y otros razonamientos que convencían mucho. La mayoría de los niños lo entendía, pero algunos eran más ignorantes en este tema o querían estropear las plantas por diversión.

También había algunas personas mayores que, cuando el ~~guarda~~ avisaba a los ~~niños~~, se enfadaban; los muy tontos creían que el ~~guarda~~ defendía sus plantas porque quería el ~~parque~~ para él.

Todas las mañanas, ~~el guarda~~ abría las puertas del ~~parque~~, para que entraran los jardineros que durante mucho rato recortaban y regaban el césped, barrián los parterres y los caminos, recortaban los setos, plantaban flores, limpiaban el lago, cortaban alguna rama seca y hacían otros muchos trabajos propios de esta preciosa profesión, tan importante para que un parque esté sano.

Hacia las diez de la mañana empezaba a llegar gente: niños en cochecitos con sus acompañantes, personas mayores que caminaban despacio, algún estudiante con sus libros o su ~~w.t.~~ y otros hombres y mujeres. De ~~12 a 1~~ del mediodía llegaban niños y niñas que salían del ~~colegio~~ y que pronto se iban a comer. Por la tarde se repetía la misma procesión y cuando oscurecía se oía el pito del guarda que advertía que iba a cerrar las verjas de las ~~tres~~ entradas.

El ~~parque~~ parecía mágico, en la época de la que hablamos; todas las plantas: arboles, arbustos, setos, plantitas con flores, cesped estaban sanos, brillantes, con miles de verdes diferente, luminosos. Parecía que alguien, a parte de los jardineros, el agua, los abonos, el dinero del ayuntamiento, ~~el guarda~~, protegiera ese parque. Era el parque más acogeror, mas bonito, más alegre y más misterioso de aquella ciudad.

Un mediodía, cuando el parque se iba quedando desierto, el ~~abuelo de~~ <sup>padre</sup> ~~Victor~~ seguía sentado en su banco, al sol. De pronto notó una presencia axtraña, alguien <sup>que</sup> se acercaba sigilosamente a él. Apartó los ojos del periódico y vió a un hermoso Angel Verde que le saludaba inclinando la cabeza y se sentaba a su lado.

-Vaya, pensó el abuelo, éste debe ser el Angel que se ocupa de que todo esté vivo y precioso en el parque. Este Angel manda más que el Guarda.

- ¿Es usted el que vigila las encinas, los chopos, los setos de laurel, las adelfas y las palmeras?

El Angel Verde no habló pero contestó afirmativamente y señaló también los cipreses, el césped y las flores.

El abuelo le miró y le dijo:

-Pués le felicito a usted, porque este parque está más bonito cada dia que pasa... Ya me parecía a mi que aquí había algo mágico . . .

El Angel Verde sonrió, halagado al ver que se reconocían sus virtudes, su talento y su trabajo.

Una sombra se acercó al banco, el abuelo dirigió los ojos hacia ella... *Era el Guarda.*

-Oiga usted, señor... ¿se encuentra bien? ¿Le pasa algo?

-¿A mi? . . . dijo el abuelo, sorprendido.

-Sí, sí, a usted!

-¿Por qué lo dice?

- Lo digo, porque está usted hablando solo desde hace un rato.

- ¿Solo? , ¡Pero qué dice...! Yo hablaba con el Angel éste!

- Qué Angel? Aquí no hay nadie. Ha tomado usted demasiado el sol. ¿Es usted el abuelo del niño Víctor? *este niño tan listo?*

- Pués si... usted ya nos conoce, venimos cada día.
- Si, ya lo sé... pero ahora, créame, váyase a casa, la insolación es mala siempre, y más ahora con todo eso del ozono.

El ~~A~~ abuelo le miró ~~estupefacto~~ <sup>asombrado</sup> y se dió cuenta de que el ~~guarda~~ <sup>ángel</sup> no veía al mágico Angel Verde. Cuando ~~Victor~~ se acercó al banco del abuelo, saludó y besó al angel, y éste le pasó suavemente el ala por la cabeza.

- Puede usted venir a casa a dormir, dijo el abuelo al Angel Verde, ~~mi~~ mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las ~~plantas~~ <sup>bueno, todas no,</sup> ella cree que en estas latitudes ~~no~~ <sup>no</sup> tendría que haber césped, gasta mucha agua. *En fin, veo con miedo*.

El Angel Verde dijo que sí con la cabeza y sonrió agradecido.

Y el ~~A~~ abuelo, y el Angel, acompañaron al ~~nino~~ <sup>Niño</sup> a su casa y se fueron con la abuela, que ya les esperaba. Por cierto que el Angel Verde subió ~~volando~~ <sup>directamente</sup> por la fachada y entró por el balcón, mientras que el abuelo tuvo que subir con el ascensor. Por la noche, cenaron los tres y se acostaron.

*la Abuela, que estaba encantada,  
el Angel Verde, volando,*

El Angel durmió en una cama muy larga y blanca que le habían preparado. Por la mañana, muy temprano, ~~fue~~ <sup>de un gato</sup> ~~al parque~~ <sup>volando</sup> antes de que llegaran los jardineros. Desde un rincón ~~fue~~ <sup>mandando</sup> sus suaves pero precisas órdenes a las plantas, y estas se pusieron alegres y ufanas. Cuando ~~hubo~~ <sup>HABIA</sup> terminado su trabajo, se sentó a esperar al abuelo y a ~~Victor~~ <sup>el Angel Verde</sup>; ~~Victor~~ se saludaron, ~~Victor~~ <sup>el Angel Verde</sup> se puso a jugar y el abuelo y el Angel se sentaron en el banco. El abuelo tenía que callarse cada vez que el ~~guardia~~ pasaba por allí, por miedo a que éste le mandara a casa porque, como ya sabéis, el ~~guarda~~ no veía al ~~ángel~~ <sup>Verde</sup>.

*Verde*

Durante mucho tiempo el Angel cuidó del parque; no hubo un solo día en que se quedara en la cama. Salía muy temprano a hacer su trabajo de embellecimiento del parque; además de esta manera, hacía lucir la labor de los jardineros. Despues esperaba al abuelo que le explicaba las noticias del día. El Angel pasaba el ala por la cabeza de ~~Victor~~ <sup>Niño</sup> y te recomendaba que tuviera mucho cuidado pues en el parque hay también muchos peligros.

*Verde*

Así pasaron los días, las semanas y los meses, hasta que un día desapareció, inesperadamente, el Angel, y encima de su cama, la abuela encontró una carta, que leyó muy despacio, y con mucha emoción, al abuelo y al nieto. Decía así:

“Queridos amigos: Os dejo esta nota para deciros que el Congreso de los Verdes me ha mandado a otro país para que cuide un parque que allí tienen muy descuidado. Yo me tengo que ir, pero algún día volveré, pues he sido muy feliz con vosotros, os quiero mucho y nunca os olvidaré. Si necesitais algo, esribidme un telegrama con mi nombre y esta dirección: Angel Verde. Greenpeace, el Mundo. El Congreso ya me encontrará. Os dejo muchos besos, y caricias con mis plumas. Firmado: El Angel Verde.

*El Niño*

~~Victor~~, la abuela y el abuelo se quedaron muy tristes, no es extraño, tiene que ser muy impresionante vivir con un ser tan excepcional, y muy decepcionante que después se te vaya en un santiamén.. (Puede haber descripción cuando Carme lo dibuje: alto fino, varios tonos de verde....) Pero aquella familia era muy optimista y después de un rato de desorientación y lamentos, comprendieron la importancia de la misión que tenía el Angel Verde, pensaron que volvería a visitarles, o que ellos viajarían a otros parques y a otros países, ~~Y le encantaría~~. También se dieron cuenta de la suerte que habían tenido de conocer al Angel Verde.

Y desde entonces no pasaba día en que no ~~pasaran~~ <sup>pasaran</sup> en el.